

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, en céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana, Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 9
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 5 DE JULIO DE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CINCO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

Reorganización republicana

El diputado a Cortes por Málaga, nuestro correligionario Sr. Gómez Chaix, dio una conferencia en el Centro Republicano de Córdoba, disertando acerca de la crisis y reconstitución del republicanismo. El Sr. Gómez Chaix, siempre discreto y sensato, no se limitó a abogar por la unión republicana en los términos al uso. Dijo algunas cosas interesantes que debemos recoger. Afirmó que la Conjunción no cumplirá sus fines mientras no estén unidos todos los republicanos, lo que hemos sostenido siempre nosotros y es una verdad innegable, y excitó a los partidos autónomos locales a que se relacionen, pues es imposible seguir así, sin una verdadera organización nacional.

Tiene importancia esta manifestación referente a los partidos autónomos hecha por un diputado que representa precisamente a un partido autónomo, el de Málaga. No hace mucho tiempo se veía la salvación del republicanismo en crisis en los partidos autónomos, y se recomendaba por algunos republicanos de autoridad—no siempre con limpia y recta intención, sea dicho entre paréntesis—a los partidos locales que se mantuviesen alejados de las diversas fracciones, con organización nacional, en que estaba dividido el republicanismo español. Algunos ruidosos triunfos electorales vinieron a dar aparentemente la razón a los que sostenían este criterio, y a imitación de Málaga, de Castellón, de la Coruña, se constituyeron grupos y grupitos autónomos en numerosas localidades, a veces desgajando partidos fuertes y bien organizados.

No tardó el tiempo en demostrar que no era ahí ciertamente donde estaba la solución a la crisis del republicanismo. A las brillantes victorias electorales sucedieron muy lamentables derrotas, con lo que disminuyó considerablemente el prestigio de los partidos autónomos que eran citados como modelo. En algunas ciudades, como Zaragoza, los intentos de republicanismo autónomo fracasaron estrepitosamente. A la postre, resultó que lo que circunstancialmente había dado buenos resultados no podía ser elevado a regla general, y que el prurito de autonomismo vino a fraccionar y atomizar más aún de lo que estaba la organización republicana. Es ahora un diputado autónomo, nuestro querido amigo el Sr. Gómez Chaix, el que pide que los partidos autónomos se relacionen y se haga una verdadera organización nacional.

Nos congratulamos de ver que, en esta como en otras no menos importantes cuestiones, nuestro pensamiento está en camino de ser el de todos. El republicanismo sólo será potente y podrá desarrollar una acción eficaz cuando tenga—aparte el ideal de que hoy, en general, carece—una organización fuerte y disciplinada. Y por mucho que abominemos de los hombres, ellos son los que encarnan en la lucha las ideas, y jamás sin caudillo alcanzó un ejército la victoria.

DE PORTUGAL

Alfonso Costa, gravemente herido

LISBOA, 4.—Ayer, en un tranvía eléctrico, iban hacia la plaza del Rocio Alfonso Costa, su hermano Arturo y varios amigos; el vehículo, al pasar por la calle del Conde de Oquendo, se vio de pronto envuelto entre llamas.

Hasta la hora en que telegrafió se desconocen las causas del accidente; sólo se sabe que el coche se vio de pronto envuelto en una inmensa hoguera, imponente las llamas que los pasajeros pudieran huir por las dos portezuelas del tranvía.

Alfonso Costa, para huir del peligro, y estando el tranvía todavía en marcha, se arrojó por una de las ventanas; su cabeza chocó contra el pavimento.

El ilustre ex presidente del Consejo quedó sobre la calle desvanecido y arrojando abundante cantidad de sangre.

Alfonso Costa fue inmediatamente recogido, y en un tranvía se le trasladó a la plaza del Rocio, primero, y después en un automóvil al Hospital de San José.

En este establecimiento benéfico fué reconocido y curado de primera intención por el médico Sr. Acevedo Gómez y los practicantes Costa y Nery, quienes, en vista de la gravedad del paciente, aconsejaron la celebración de una consulta.

Alfonso Costa tiene fracturada la base del cráneo; la consulta se celebrará con asistencia del doctor antes mencionado y la de don Daniel Mattos, de Coimbra, y Salazar, médico de cabecera de Costa.

Tan pronto como Costa fué internado en el Hospital de San José, en los alrededores del establecimiento comenzaron a formarse numerosos y nutridos grupos de populares, quienes, sospechando que el ilustre republicano pudiera haber sido víctima de un atentado, comenzaron a dar grandes gritos contra los traidores y los asesinos.

Los ánimos se hallaban muy excitados cuando llegó el almirante Rego, y dirigiendo la palabra a la multitud, afirmó que el accidente había sido fortuito, y logró persuadir a los grupos, que poco a poco fueron retirándose.

De provincias comienzan a llegar centenares de despachos interesándose por el estado del paciente.

Los batallones negros

Para el brillante cronista Fernando Mora.

Dejé mis libros y me eché a la calle. Salí decidido a darme un baño de sol. Tomé por una carretera y fui andando, andando, hasta sumergirme en el océano de luz que inundaba los campos de esmeralda. Al pasar, veía a los pobres aldeanos encorvados sobre la tierra, sudando para otros. A la puerta de los lagares, a la sombra, sidrereros profesionales escanciaban el precioso líquido, el vaso en la mano izquierda, a la altura de la rodilla, y en la derecha la botella, por encima de la cabeza. Aquí y allá, doncellas cloróticas y matronas obesas tomaban el sol tranquilamente. Más de una alegre paloma saltó a mi vista en las revueltas del camino, con su correspondiente pichón. De cuando en cuando, pasaba un coche o un auto levantando nubes de polvo.

Me senté sobre un montón de grava. Ensanché los pulmones, dispuesto a atracarme de oxígeno, y tendí mi vista por los campos verdes, dispuesto a emborracharme de luz. Era una de esas tardes del Norte que hacen poeta al banquero más enjuto. Abismándome en la contemplación de la naturaleza, sentí un instante circular por mis propias venas toda su savia. Y pensé en lo feliz que la humanidad sería si supiera tomar el sol, si supiera ser alegre, si no se empeñaba en morir de tristeza, arrinconada en ciudades construidas hace quince o veinte siglos, sin aire, sin luz.

A lo lejos, en un recodo de la carretera, distinguí una gran mancha negra. Poco a poco fué creciendo, extendiéndose, acercándose. Me tardé en comprender que era un «batallón» de seminaristas. Encendí un cigarro y fui todo ojos.

Pasaron. Fui examinando uno por uno aquellos rostros. En todos ellos vi estereotipada la respuesta brutal del egoísmo a este dilema abrumador: ¿la sotana o el arado. Ni una mirada inteligente, ni un ángulo facial europeo. La misma indefinida expresión en todos los ojos, indiferentes a la belleza del paisaje, fijos constantemente en la polvorienta carretera. Bajo los raídos «canales» no acerté a descubrir un sólo cráneo regular. En las gastadas greñas, obra de un pobre sastre cualquiera, pude advertir más de una triste huella de esa aldea perdida que canta, nostálgico, Armando Palacio Valdés. Ni un rasgo saliente de individualidad, de originalidad, en aquel conjunto, en aquella masa de aplastante monotonía. Marchaban en silencio. Sólo se oían las fuertes pisadas, el ruido de las gruesas botas, de grandes tacones claveteados, hechos para los guijarros de los caminos.

Pasaron. Largo tiempo estuve viendo aquellos rostros, de una vulgaridad desesperante. Sentí sobre mí frente el soplo frío, helado, que mata a traición la luz del pensamiento. Sentí en mi corazón el golpe de la losa funeral que aplasta las bulliciosas pasiones alegres de que hablaba el gran Spinoza. Pensé en aquellos brazos robados a la agricultura, a la industria; en aquellas inteligencias deformadas por una pedagogía bárbara; en aquella actividad perdida para toda labor útil, fecunda, creadora. Vi un momento a la naturaleza hollada, sacrificada, reivindicar sus derechos engendrando monstruos. El pensamiento, expulsado de la región de lo absoluto, se refugiaba en el terreno de lo relativo, dando origen a todas las combinaciones de la astucia, de la malicia, de la suspicacia. El amor, prohibido, se convertía en repugnante sodomía. Las enormes fuerzas arrancadas a la producción, al trabajo, no pudiendo permanecer ociosas, se empleaban en la tarea insensata, absurda, imposible, de detener la civilización, de interrumpir el curso de la historia.

Aquellos pobres muchachos iban a ser los instructores, los maestros de la población rural. A ellos acudiría el infeliz aldeano en sus momentos de apuro, cuando necesitase unas pesetas para pagar la contribución ó para comprar una vaca, cuando tuviese que escribir una carta a la familia ausente, cuando entrase en contienda con su vecino y necesitase una recomendación. A cambio de la protección recibida, el aldeano infeliz quedaría comprometido en cuerpo y alma. El párroco llegaría así a ser el mejor auxiliar del cacique, como el respetuoso de la tradición, defensor acérrimo del orden existente.

Largo tiempo estuve contemplando la mancha negra que se alejaba, obscurciéndose el suelo como si un inmenso cuerpo opaco interceptase los rayos luminosos del astro rey. Encendí otro cigarro y me levanté. Era preciso volver a la ciudad, a trabajar en el bufete solitario, sin aire, sin luz. Era preciso reanudar la lucha. Todavía hace falta reñir muchas batallas con la sombra para que la humanidad pueda tomar el sol libremente, satisfecha, sana, sintiendo la alegría de vivir.

Juan PROUVAIRE

La fiesta del 14 de Julio en París

PARIS, 4.—Al hacerse pública la noticia de que el ministro de la Guerra había dispuesto que este año no se conmemore la fiesta del 14 de Julio con la acostumbrada revista militar, se creyó que no se celebraría ningún acto relacionado con el aniversario de la toma de la Bastilla.

El Gobierno, por medio de una nota oficial, ha hecho saber que el 14 de Julio se celebrará este año con la misma solemnidad que los anteriores, a excepción de la revista militar y aquellos actos que no resulten apropiados en las circunstancias actuales.

PALABRAS DE UN SALVAJE

¿Pesimismo?

La vejez no existe. Y, no obstante, todo cuanto en la vida veís es vejez.

Si hubiera una cosa que me repugnara más que la vejez, sería la existencia de los procuradores y de los escribanos, que son la gente más vil del mundo, después de los maestros y de los policías.

Y habiendo preguntado de qué materia, frágil ó consistente, se fabricaba la Policía, me respondieron que de cuernos.

Considerad, ¡oh, hombres!, a qué clase de gentes están encomendadas vuestras vidas. Dirigid la vista sobre todas las cosas. No veréis sino antigüedades y figuras.

La vida es un perpetuo museo, del que somos feles guardianes los hombres.

Esta mañana he paseado con mi amigo el viejo.

Extendía la Naturaleza sus galas sobre la tierra.

Mudo y quieto lisonjébase el aire, jugando con los arbustos.

No sé si cantaban los pájaros del bosque vecino, porque marchábamos abstraídos a la contemplación de todas las cosas.

Y éramos mi amigo el viejo y yo, en medio de la mañana, como un orto y un ocaso juntos.

El, rezumándose de suspiros por todas partes, ha comenzado luego a hablarme de su vida, de sus cosas pasadas, de sus triunfos, de sus días de gloria, porque es un hombre ilustre y glorioso.

Le he oído atentamente y le he tenido lástima.

¿Tanto deben importarnos las cosas pasadas?

Yo he creído que me hablaba desde un sepulcro. Y haciendo un alto en medio de la mañana, le he dicho:

—En verdad, amigo mío, que eres como una antigua muralla, que sólo conserva fuerza para resistir los ataques débiles y vanos. No me hables más de cosas pasadas, ni de recuerdos, ni de triunfos, ni de fracasos. ¿Para qué? Háblame de lo futuro. Yo sólo quiero oír la voz de lo que está por llegar. Cierra, pues, tu boca.

Pero mi amigo no se incomodó; antes, dando un gran suspiro, dijo:

—Inexperta es la juventud, que no oye los consejos que ha menester.

Le he contestado:

—Los viejos sois una gente infame. No sabéis hablar sino de recuerdos. Para vosotros y vuestras vidas no hay como lo pasado, como la antigüedad; y, sin embargo, en cierto modo, no hacéis otra cosa que cantar a la juventud, a vuestra juventud, que acabó. Cantáis las cosas viejas, porque un día fueron nuevas.

¡Oh, paradoja! Que en la vida somos ancianos cuando queremos ser niños, y niños cuando presumimos de ancianos... La dirección y los caminos de nuestra existencia están cerrados para el análisis, y son a la manera de esos ríos mansos y confusos, en que para saber hacia qué parte corren las aguas, necesitamos arrojar un ramo ó una flor a su engañosa superficie...

...Así es nuestra vida, que va pasando como un río caudaloso: mientras no esparcimos sobre su corriente una flor, un ramo, esto es, una esperanza ó un ideal, no sabemos hacia qué lado corren las aguas de nuestros atormentados espíritus. Cantemos a la lucha, al ideal y a la juventud. Para cuatro días...

Mi amigo el viejo me ha escuchado silenciosamente, y luego ha dicho:

—Así hablaba yo en mi juventud.

Y sus palabras han sonado en mi alma a «De profundis».

Hemos desaparecido. Y, con ser la mañana clara, he visto las sombras de la noche correr sobre la tierra.

Mi amigo el viejo se ha transformado en mi viejo amigo.

Luis ASTRANA MARIN

El atentado a Morgan

NUEVA YORK, 4.—El embajador de la Gran Bretaña en esta capital almorzaba en el domicilio de Mr. Morgan en el momento del atentado y presencié la agresión. El autor del atentado se llama Frank Holt. Es profesor alemán de la Universidad de Cornell.

Los médicos que han reconocido al herido declaran que las lesiones de mister Morgan no presentan ningún síntoma alarmante.

El agresor culpa a Mr. Morgan de ser responsable del envío de armas para los aliados.

Muerto de un trabucazo

(POR TELEGRAMA)

GUADIX, 4.—En el vecino pueblo de Jerez del Marquesado, José Tobias (a) «Damas», de veintiseis años, en unión de varios amigos, entró en una taberna para tomar unas copas.

El muchacho del tabernero, Juan Pléguzelas Sánchez, de trece años, brincando con ellos, cogió un trabucazo, creyendo estaba descargado, y apuntando a Tobias le disparó, matándole en el acto.

Toda la familia del tabernero está affigidísima.

El muchacho fué detenido y conducido a esta cárcel.

EL RADICAL.—Teléfono núm. 321
Apartado 212

Atrocidades alemanas

La verdad se abre camino

Anna Schaeffer, presidenta de una Sociedad feminista de Chicago, era germanófila. Acaba de pasar por París después de un viaje por Alemania y ha tenido con un redactor del «Petit Journal» la interesante conversación siguiente:

—Me alegro de verle—dijo al periodista—y de manifestarle que he variado en absoluto de opinión desde que nos hemos visto.

—¿Mejor, le contestó el periodista, poniendo en duda lo que oía.

—¿Se extraña usted? Pues bien, oíd: He vuelto de Alemania anoche, para tomar dentro de pocos días un vapor, que me conducirá a Nueva York. Vuelvo indignada. Tenía papeles en regla, recomendaciones calorosas del embajador alemán en Washington y del cónsul general de Alemania en Chicago, que manifestaba en ellas que he dado mil dólares para la Cruz Roja alemana.

Mi pasaporte indicaba que tenía la misión de informarme acerca de los daños causados por los beligerantes en Prusia oriental y en Bélgica. Pues bien, han consentido que vaya a Prusia oriental; pero no a Bélgica.

Desde Aquisgrán le tendí que volver a andar al andado. Volví a Berán para quejarme a nuestro embajador, que me dio una carta para visitar los campos de concentración de los prisioneros. Fui allí y me negaron bruta y brutalmente la entrada.

En todas partes me han tratado con una desconfianza, además de injustificada, ofensiva y han llegado hasta el extremo de insultarme. Vine de América con el encargo de hacer una información imparcial y vuelvo sin mis antiguas simpatías por Alemania, convencida de que sólo los criminales tienen interés en ocultar de ese modo lo que han hecho.

He vivido en Colonia en casa de una familia del país. El hijo de esa familia, que por razones físicas, no ha sido movilizado, me ha enseñado cartas de sus camaradas que se hallan en Bélgica. Esas cartas refieren con lujo de detalles las atrocidades cometidas con indefensas mujeres belgas.

En Alemania muestran además gran desconfianza hacia nosotros. No he podido cobrar el cheque que tenía y vuelvo de allí con algunos céntimos.

Puede usted publicar lo siguiente: Yo, Anna Schaeffer, presidenta de la Liga Feminista de Chicago, alemana de origen, pero, gracias a Dios, ciudadana de la libre América, he adquirido la certidumbre de que las atrocidades atribuidas a los alemanes son aun menores de lo que en realidad han sido y que, convencida de mi error y en vista de la ignorancia en que el pueblo alemán se halla respecto a los crímenes de la soldadesca y de sus jefes, desco que ese pueblo, despertando de su letargo, consiga librarse de los que le gobiernan, y que el Ejército alemán sea vencido para bien del pueblo alemán.

De Gobernación

Apenas llegó ayer mañana a Barcelona el Sr. Andrade, conferenció telefónicamente con el ministro de la Gobernación, para comunicarle sus impresiones acerca de la jornada de ayer en aquella capital, que a juzgar por los auspicios prometía ser algo agitada.

Anteriormente fueron autorizados tres mítines, dos organizados por los radicales y el otro por los jaimistas.

Al solicitar unos y otros el permiso, hicieron constar de un modo terminante que ninguno de los oradores abordaría tema alguno relacionado con la neutralidad ni con la guerra.

Hecha esta aclaración, la autoridad gubernativa no hubo de oponer reparo a la celebración de aquellos actos.

Al medio día el ministro tenía noticia de haber terminado, sin incidentes, el mitin republicano de la calle de Aragón.

Proseguir el mitin radical del teatro Español y el jaimista en un local de Puerta Ferrisa.

Durante la mañana se habían repartido profusamente unas hojas, redactadas por los radicales, en las cuales se dirigían graves insultos a los jaimistas.

Esto hacía esperar que a la salida de estos dos últimos actos, se promoverían algunos alborotos.

En previsión de desagradables acontecimientos se habían adoptado precauciones.

Esta perspectiva inquietaba algo al señor Sánchez Guerra, que se proponía mantener frecuente comunicación con el señor Andrade.

De nuevo y respondiendo a la insinuación de algún periodista, dijo el ministro que a muchos obsesionaban las cifras de los diputados y senadores presentes y adheridos a la proclamación de la jefatura del Sr. Dato.

—Es un pueril propósito el de algunos comentaristas al pretender restar caprichosamente importancia al acto, invocando como argumento el número.

Calificar de exigua la cifra de 114 es desconocer ó aparentar que se desconoce la Constitución de nuestras Cámaras, y la composición de los partidos.

Decir que 114 diputados no representan mayoría en un país en que 191 bastaron para proclamar un rey...

Ya, sólo a guisa de pasatiempo, puede insistirse en este tema, ya agotado, y sobre el cual, inútilmente se pretenden hacer caprichosas leucubraciones.

Manifestó el Sr. Sánchez Guerra que el presidente había marchado al campo, según anteaer anunciara, y que antes de partir le había participado, por teléfono, que hasta aquella hora nada anormal ocurría en provincias.

El próximo martes, probablemente, se celebrará Consejo de ministros.

La semana clerical

La apotosis del nuncio en Barcelona. Honores más que regios. Se desbordó la carlisteria. Este nuncio es muy... singular. Espectáculo nunca visto. ¿Y el Gobierno? Ni en España ni en nación alguna ocurrían estas cosas, ni fuera de aquí suceden. La plancha de «El Debate».

Nota católica, gruesa y única, de estos siete días: la entrada y recepción del nuncio en Barcelona.

Ya va picando en historia el afán de exhibirse y meter ruido dicho señor, que, por lo que parece, nos toma en clase de país conquistado, en el que muy fresco, y sin freno, se permite patear leyes, antiguos usos, conveniencias y dictados de la sana razón; es mucho hombre su señoría.

Con raras excepciones, los nuncios que Roma nos manda son unos solemnes badalugas, holgazanes, inútiles, torpes y muy enojos; se distinguen por su desmedida gorrería y afición a ser convidados; algunos se corren hasta convidarse ellos mismos a comer, a pasar días de campo y de jolgorio, a que los regalen y obsequien. Rinaldini fué en esto la especialidad más grotesca; Vico, bastante adusto, no se desdibujaba tampoco; pero no cogió, como Rinaldini, merluzas enormes y escandalosas.

El actual, Ragonessi, hombre más listo, abierto, mundano con exceso, fresquito como unas lechugas y desahogado si los hay, desde el principio dió muestras de un desenfado nunca visto en nuncios; nos tomaba por igorritos. Pero hizo creer que tenía mucho talento, gran diplomacia, laboriosidad, ciencia, mundo y amplitud de miras. Todo lo tendrá, sólo que parece empeñado, por modestia sin duda, en disimularlo. Hasta hoy no ha hecho más que dar traspases repelidos, y algunos muy graves. Con otros Gobiernos, no sé, no sé si a estas horas andaría camino de la frontera, con sus pasaportes; Cánovas, seguramente no le habría tolerado por más tiempo.

El buen señor ha tomado gusto a los viajes; más que nuncio, es un «tourist» dedicado a estidiarnos «de visus», andando de zoca en soladura, hoy en Comillas, mañana en Valencia, luego en... toda España; pero ha de hacerlo con estrépito inusitado, como si fuera un bajá de tres colas ó cosa así, de modo que la Prensa lo jalee, las autoridades se le rindan, los obispos le obsequien y el pueblo lo aclame, embobado, como si fuera alguén.

Esta vez el escarceo de tanta le ha tocado a Barcelona. ¡Ya hacia mucho que su excelencia no viajaba! Cuando esto no hace, ya se sabe que se pasa la vida aquí, de banquete en banquete, ora en casa de la marquesa de Tal, ora en la de la condesa de Cual; siempre señoras, y de las más ricas, aquellas en cuyas casas mejor se come y más excelentes habanos se dan a los amigos.

Así, la vida es un soplo, y, dejando para un mañana, que nunca llega, los asuntos de la Nunciatura, peliagudos, riéndose de cánones, leyes y miramientos, cualquiera sería nuncio, digo yo, y más con un Gobierno de pastafiora, ignorante de su deber en las relaciones con la Iglesia, y sometido como un esclavo negro a la jesuitería. Pero vamos al guanteque de Barcelona.

El nuncio ha ido, con pretexto de la consagración del obispo de Gerona, que había de celebrarse en Mataró. El obispo de Barcelona, Sr. Reig, ha sido auditor de la Rota, súbdito de este nuncio, al que debe el haber debutado en la prelatura con la mitra más pingüe de España.

Era de esperar, en un hombre tan agudo como Reig, que, conociendo al nuncio, aprovechara la coyuntura para fraguarle un recibimiento regio. ¡Ya le hubiera querido así el Sr. Dato! Daba la casualidad de que esta visita, subsiguiente a la de Blasco Ibañez, proporcionaba a los neos una ocasión de espectáculo teatral, que probase cuánto es la estimación de Cataluña por todo lo católico y cuán su hostilidad a todo lo republicano.

En efecto: el obispo Reig se las campana de modo que esperen al nuncio, su protector, en la estación apendero, gran copia de carlistas, el gobernador intencional, que aspira a ser gran personaje a fuerza de genuflexiones ante el clericalismo; el capitán general, Comisión de concejales, otra de diputados provinciales; ¡todos los generales con mando! el cabildo catedral, los diputados a Cortes neos, los mauristas, los separatistas, el integrismo, las Academias, las Económicas, los Centros literarios, Sociedades católicas, Ordenes religiosas, la nobleza, la Universidad, el Instituto, los bomberos y baranderos, Carulla, la Audiencia, toda compuesta de caraduras; el Fomento del Trabajo, «El Segadors»... ¡Ni que hubiera llegado un rey ó el Preste Juan de las Indias!

Aparece su excelencia, y estalla, a una señal del director de escena, «formidables salva de aplausos»; ¡Viva el papa rey! ¡Mueran el liberalismo! ¡Vivan las cadenas y Vázquez Mella! El nuncio monta en abierto carruaje y emprende la marcha al palacio episcopal por una carrera toda engalanada previamente; le escolta la Guardia municipal, con el «arequeté»; suenan las campanas, se oyen salvas; es una compañía de Infantería que hace los honores, no sé si dentro ó fuera de lo establecido por la Ordenanza, que no conozco, ni quiero.

De la solemne recepción y besamanos, hago al lector gracia; como todas, un espectáculo deprimente de servilismo hipócrita. Si diré que el nuncio, muy por debajo de la altura de su papel, habiéndosele subido a la mollera el homenaje, prorrumpió en vulgaridades y se permitió la imprudencia imperdonable de decir, no estando autorizado para ello, y no siendo verdad, que el papa, en caso de venir a España, le gustaría residir en Barcelona, que no tiene dónde albergarlo bien ni mal...

Esto es ya faltar a la reunión, a la diplomacia y al sentido común, como lo haría el poltrezco más calabazado. Por supuesto, ha habido banquetazo, «De Deum», calildos

LA GUERRA EUROPEA

Italia en acción

Ofensiva austriaca

ROMA, 4.—Los austriacos han tomado la ofensiva en Goertz, al norte de la ciudad. Los italianos rechazaron todos los ataques. Al Oeste la lucha es encarnizada, por ser grandes los contingentes enviados por Austria.

Al Sur, la lucha es también dura. El 30 de Junio quince mil hombres atacaron sobre el frente Plava-Gradisca. Después de un combate que duró ocho horas, fueron rechazados, retirándose los austriacos, después de abandonar 1.200 muertos y heridos.

Diputado patriota

ROMA, 4.—Durante una ceremonia pública en Recanati, el diputado Innocenzo Cappano de los mejores «leaders» republicanos, no ha dudado en rendir homenaje al rey.

Hablando de las tropas italianas que se batieron por la patria, dando un ejemplo de valor y civilización, ha dicho que el primer soldado dando ese ejemplo es el rey.

Esta afirmación, hecha por uno de los más encarnizados adversarios de la Monarquía, ha producido excelente efecto.

La entrevista de Viena

ROMA, 4.—Según noticias procedentes de Berna, en la entrevista de Viena se ha hablado mucho de la cuestión italiana.

Austria solicitó de Alemania que hiciera abiertamente causa común con ella contra Italia, para satisfacer al pueblo austro-húngaro.

En los círculos políticos se dice que el viaje de Bethmann-Hollweg y von Jagow tuvo un carácter mucho más grave.

Se habla de signos de laxitud mostrados por Austria ante la prolongación de la guerra, y de un nuevo estado de su espíritu, en consecuencia de manifestaciones hechas por la multitud.

El viaje de Salandra

TURIN, 4.—El corresponsal romano de la «Stampa» repite que son de esperar acontecimientos importantes después de la vuelta de Sr. Salandra.

En las deliberaciones del próximo Consejo se verá cuáles han sido las razones fundamentales para el viaje del presidente.

Se trata de asuntos de carácter diplomático y militar referentes a decisiones que deben ser tomadas por el rey.

Nuestra guerra, después de estas decisiones, tomará mayor amplitud y la situación balcánica quedará esclarecida.

Parte oficial

ROMA, 4.—El Cuartel general comunicó lo siguiente:

«A lo largo de toda la frontera, la situación no se ha alterado.

Continúa intensamente la acción de nuestra artillería contra las fortificaciones de Marbòghetto y Predil, en las que la proyección de proyectiles considerabilísimos y grandes explosiones.

El enemigo ha contraatacado ayer violentamente contra nuestras posiciones de la zona de Carnica; pero fue rechazado y dejó en nuestro poder más de 200 prisioneros.»

Casadores heroicos

ROMA, 4.—Una compañía de cazadores alpinos había sido encargada de avanzar en un sitio extremadamente peligroso.

Durante la noche fue advertida la presencia del enemigo a dos o tres kilómetros de distancia.

La compañía hizo entonces alto, mientras que el capitán, acompañado de un solo soldado, continuaba la misión encomendada. En un acto audaz.

Los dos hombres iban de la mano, cuando de pronto se elevó un estruendo formidable. Sus pies habían tocado una pequeña mina que en el acto hizo explosión, y los dos hombres arrojados al aire, cayendo a gran distancia el uno del otro.

Durante unos minutos reinó un silencio absoluto, solamente roto por el llanto del soldado, que decía: «No veo nada; me he quedado ciego.»

En efecto, el desgraciado había sido herido en los ojos.

El capitán lo oyó; pero gravemente herido y medio enterrado, no tuvo fuerzas para gritar. En fin, al cabo de unos instantes, consiguió gritar al soldado:

—¡Habla, habla a voces, para que yo sepa dónde estás!

El soldado obedeció; pero oyó estas palabras:

—Yo no puedo moverme. Esperemos a que sea de día.

El soldado, a gritos, se encaminó hacia donde estaba su jefe, guiado por la voz de éste.

Con un gran esfuerzo logró llegar hasta él y entonces le ayudó a salir de su situación peligrosa.

Entonces, fraternalmente, ambos regresaron al puesto más cercano, donde les prestaron los más rápidos y cariñosos auxilios.

El soldado no perdió la vista.

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El rescripto de Nicolás II

PARIS, 4.—El corresponsal de «Le Temps» en Petrogrado telegrafía lo siguiente:

«La organización de la victoria: tal es el tema del gran Consejo reunido el 27 de Junio en el Cuartel general, en que figuraban los ministros antiguos y modernos alrededor del zar y del generalísimo Nicolás Nicolaievitch. El rescripto ha sido la causa de esta deliberación del soberano y del jefe de los ejércitos rusos con los ministros directores de la guerra, de la diplomacia, de la Hacienda y de la agricultura. Es decir, del conjunto de todos los recursos de Rusia, que se encierran en un haz apretado de fuerzas y de valores irresistibles.

Las fuerzas morales, a las cuales el manifiesto imperial hace un llamamiento, responden con unanimidad. Si el enemigo cuenta con la disensión de los partidos o con la debilidad de las voluntades, su decepción será absoluta. El acuerdo en el seno de la Duma es perfecto, como lo es entre los representantes y el Gobierno. La próxima reunión de la Cámara lo demostrará de manera evidente. El país entero está al lado de su soberano y del Ejército. La guerra actual es la guerra más popular y más nacional que ha hecho Rusia, y de esta opinión participan desde el

primer ministro hasta el último aldeano; no hay más que un solo sentimiento en todo el país: derrotar al germanismo, enemigo tradicional de los eslavos, ayudar a los aliados a conjurar el rebajamiento y la esclavitud de Europa.

Entre las diversas manifestaciones de la Prensa merece citarse especialmente el artículo de la «Gaceta de la Bolsa».

«Comparad este juramento a lo Anfibol con Alemania, en donde se habla de paz. Nos otros respondemos desde aquí: la guerra no ha hecho más que empezar. Vosotros queréis ya la paz para que la amenaza de guerra quede suspendida encima del mundo. Nosotros queremos la guerra todavía, para que durante muchas generaciones reine la verdadera paz, la paz humana, bienaventurada, gloriosa.»

Un episodio sangriento

PETROGRADO, 4.—Se conocen los siguientes detalles del ataque de los austriacos en el sector de Gliniany, en la región de Ozerof, en la ribera izquierda del Vistula, punto estratégico muy importante, defendido por cosacos y por un batallón de Infantería. La artillería enemiga consiguió desmontar nuestras ametralladoras, y los austriacos, desafiando el fuego mortífero de las baterías rusas, llegaron hasta las alambradas y las cortaron; los cosacos se mantuvieron en su posición; pero el batallón de Infantería, bajo la presión de las masas enemigas, tuvo que replegarse en sus trincheras, establecidas a retaguardia.

El general Tokaref, que mandaba el regimiento atacado, recibió orden de emprender un contraataque con cuatro batallones de reserva; pero el general rehusó los refuerzos y atacó por la tarde al enemigo, que estaba ya en nuestras trincheras.

Después de una lucha cuerpo a cuerpo de más de media hora, los austriacos huieron, y ayoendo entre las alambradas fueron exterminados.

Un contraataque enemigo casi inmediato fue rechazado, y no consiguió otra cosa que aumentar las bajas de los austriacos.

En esta acción, el valiente general Tokaref fue mortalmente herido, y falleció cuando era conducido al hospital.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado oficial

PARIS, 4.—«El día se ha distinguido por la actividad de actividad de la artillería enemiga, especialmente en Bélgica, en la región de Neuville, Ecurie y Rocquencourt, y sobre el frente del Somme al Aisne.

Hemos contestado disparando sobre las trincheras y baterías enemigas en la orilla derecha del Aisne y en la región de Soupir y Royon, así como en Champagne (frente Perennes-Bausejour), donde ha habido lucha de minas.

En el Argona, la jornada ha transcurrido más tranquila; el enemigo, después del fracaso de sus últimas tentativas, no ha dado más ataques de Infantería.

En los altos del Mosa, en la trinchera de Jalonne y en el frente de La Haya, cañones continuó.

En los Vosgos, algunas acciones de artillería en Fontenelle y en Hartmannswiller.

La batalla de Arras

GINEBRA, 4.—El coronel F. Feyler comenta en el «Diario de Ginebra» la batalla de Arras desde el punto de vista de los efectivos empleados.

Es posible que los utilizados por los franceses no hayan sido inferiores a los de los alemanes.

Ellos le procuraron la victoria en el período de esa incontestable superioridad aliada a un procedimiento de sorpresas.

Después, cuando los efectivos se equilibraron, el vencedor, entusiasmado y probado por la duración de sus esfuerzos ofensivos, se ha dedicado a consolidar las ventajas obtenidas, preservándolas de la vuelta del adversario con fuerzas de refresco.

Esto se deduce del estudio general del último boletín.

Aunque la victoria francesa no ha logrado la ruptura completa del frente alemán con la proporción probable de ocho a diez fusiles por metro, y si la misma fuerza no ha permitido a los alemanes rehacer su línea, es porque los franceses conservaban su vigor, ataque, y de cuánta potencialidad ofensiva debían estar poseídos los alemanes cuando consideraron llegado el momento de abandonar el Oriente por el Occidente.

Para evitar solamente ser rotos, en los 15 kilómetros del frente de Arras pusieron en línea 150 batallones.

¿Cuántos Cuerpos de Ejército del frente oriental serán necesarios para obtener en Occidente un resultado apreciable?

La campaña contra los Dardanelos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Las últimas acciones

LONDRES, 4.—Un corresponsal en los Dardanelos dice en sus despachos que en la tarde del 15 de Junio, hacia las siete, los turcos comenzaron, con piezas de campaña y con piezas de sitio, un bombardeo general de nuestras posiciones, al que respondieron vigorosamente la artillería inglesa y francesa.

Se desarrolló, por tanto, una formidable duelo entre los adversarios.

Créese que los turcos no lanzarían menos de 500 granadas obuses sobre nuestras trincheras.

A la caída de la noche, el enemigo efectuó un débil ataque contra nuestra izquierda y otro formidable contra el centro.

La situación en este lugar se complicó por el hecho de que una de nuestras brigadas se estaba preparando, al mismo tiempo, para atacar al enemigo.

Cuando avanzó se encontró al adversario fuertemente dispuesto, y eso nos hizo perder una de nuestras trincheras.

En cambio, ganamos algún terreno a nuestra izquierda, después de hacer al enemigo muchas bajas.

El 21 de Junio, los franceses, operando solos, dirigieron sus ataques contra las defensas del frente enemigo, que está protegido, además, por una torre de artillería profunda, bajo la cual se desliza el Kere-Vesdere, a la derecha de la posición francesa.

La anchura y la profundidad de ese obstáculo natural hacen la travesía difícilísima

en las circunstancias actuales; pero más lejos, más hacia el interior de la península, el paso es menos dificultoso.

A las cuatro, las baterías francesas de campaña y las grandes piezas del estrecho, abrieron la acción.

La Infantería avanzó, protegida eficazmente por la artillería, apoderándose en seguida de la primera línea de las trincheras turcas. Sin detenerse, y apresurando la marcha, se apoderó en seguida de otras dos líneas.

Los turcos, según su costumbre, iniciaron un contraataque con gran bravura y tenacidad, y los franceses tuvieron que pelear mucho y bien para que el enemigo se decidiese a abandonar definitivamente el territorio conquistado.

Las ventajas de los franceses durante esta jornada consistieron en la toma de las líneas de trincheras citadas y en la destrucción de un importante reducto. Pero el combate fue muy duro.

Bombarderos

ATENAS, 4.—El ataque de los aliados a los Dardanelos se ha repetido ayer, al mismo tiempo que la escuadra aliada bombardeaba los fuertes interiores y las posiciones turcas de Suvli.

Según «Embros», la ciudad de los Dardanelos, completamente destruida, servirá exclusivamente para defensas militares de los turcos.

El mismo periódico dice que las ciudades de Meditos y Galipoli serán igualmente destruidas.

El general Gourand, herido

PARIS, 4.—El general Gourand, jefe del Cuerpo expedicionario de Oriente, ha sido herido por los efectos de una granada caída cerca de una ambulancia, donde se encontraba el general visitando a los heridos.

La vida del general Gourand no corre peligro.

Ha sido trasladado a Francia.

En general Bailloud ha tomado provisoriamente el mando de las fuerzas.

El progreso de los aliados

LONDRES, 4.—Desde los primeros momentos del desembarco, los progresos que realizaron los aliados son los siguientes:

26 de Abril, toma de Sedd-ul-Bahr.

27 de Abril, los austriacos llegan a Sarrabair.

6 de Mayo, comienza la batalla de Krithia, que dura tres días.

7 de Mayo, ataque a las alturas de Achi-baba.

8 de Mayo, fin de la batalla, ligeras ganancias para los aliados.

19 de Mayo, avance de los aliados en la península.

Los turcos pierden 7.000 hombres.

1 de Junio, combate cuerpo a cuerpo en Quinns Post.

11 y 12 de Junio, ataque nocturno de dos regimientos ingleses.

Comienza la guerra de trincheras.

15 de Junio, los ingleses pierden 30 metros, que recuperan en una carga a la bayoneta.

19 de Junio, una brigada inglesa ataca sin éxito las trincheras turcas.

Los turcos, que han logrado establecerse en un saliente de las líneas inglesas, son rechazados con grandes pérdidas.

21 de Junio, batalla que dura veinticuatro horas, empeñada por los franceses contra las obras de defensa del barranco de Kereves-Dere.

Se toma el reducto del Haricot y 600 metros de trinchera turca.

En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Los japoneses y la guerra

LONDRES, 4.—En la semana próxima se hará en la Cámara una pregunta al ministro de Negocios Extranjeros británico, a fin de saber si existen dificultades que impidan la ayuda de los japoneses en la guerra actual, tanto en Occidente como más allá del Océano Pacífico.

La resolución de Inglaterra

ZURICH, 4.—Comentando el regreso de Mr. Grey, «Las Últimas Noticias de Munich» declaran que la vuelta del ministro de Negocios Extranjeros al Poder, prueba que el Gobierno inglés se halla firmemente decidido a continuar la guerra a ultranza.

Grey es un irreducible, que se opondrá siempre a concertar la paz.

En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Buque alemán a pique

PETROGRADO, 4.—El Estado Mayor de Marina comunicó oficialmente con fecha 2 del corriente que a las tres de la tarde de dicho día un submarino inglés atacó e hizo volar con dos torpedos a un buque enemigo, tipo «Deutschland».

Vapor torpedeado

LONDRES, 4.—El vapor inglés «Richmond» ha sido torpedeado en la Mancha. La tripulación desembarcó en Plymouth. Frente a las islas Scilly ha sido torpedeado el vapor belga «Belougnada».

Su dotación ha llegado a Falmouth.

Submarinos alemanes en el Mediterráneo

ROMA, 4.—Un telegrama de Reggio, en Calabria, a «L'Idée Nazionale», afirma que unos pescadores vieron, a un kilómetro de la costa, algo flotando, que tomaron por una mina.

Avisaron a la Capitanía del puerto, la cual ordenó que un torpedero hiciera un reconocimiento, el cual, desgraciadamente, no dio resultado.

La descripción que hicieron los pescadores despertó la sospecha de que probablemente se trataba de un depósito flotante destinado al aprovisionamiento de los submarinos alemanes.

Cómo actualmente se ejerce una vigilancia muy activa por las flotas aliadas en las cosas griegas y sobre los buques griegos, es posible que los alemanes hayan acudido a ese procedimiento para escapar a la Policía marítima de los aliados.

En Alemania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El inventor de los gases asfixiantes

PETROGRADO, 4.—Según el «Dziennik Kijowski», periódico polaco que se publica en Kieff, el inventor de los gases asfixiantes es Augusto Luther, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Munster.

Uno de los redactores de dicho periódico ha tenido en sus manos una tarjeta de ese sabio, en que pone: «Doctor Augusto Luther, agregado al Instituto Químico de la Universidad de Munster.»

Dicho profesor, ahora colmado de honores, nació en Rusia, en Reval, donde sus pa-

dres residen aún, y donde él hizo sus primeros estudios.

En 1905, Luther, como delegado de la Universidad de Munster, visitó Rusia, donde prolongó mucho su estancia.

En Rusia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Empréstito en Rusia

PETROGRADO, 4.—Un edicto imperial autoriza al ministro de Hacienda para efectuar dos emisiones, de 500 millones de rublos cada una, en Obligaciones del Tesoro al 5 por 100, a corto plazo, libres del impuesto sobre la renta.

Los prisioneros de guerra

Franquicia postal

El señor ministro de la Gobernación, a propuesta de la Dirección general de Correos y Telégrafos, ha firmado una importante real orden relativa a la franquicia que pueden disfrutar los prisioneros de guerra, con arreglo a los Acuerdos y Convenios internacionales.

Por considerarlo de interés, reproducimos a continuación los extremos más importantes de dicha real orden:

La franquicia de que se trata alcanza a los envíos de o para prisioneros de guerra; los militares internados en países neutrales; paisanos detenidos por orden de las autoridades militares en los campamentos de prisioneros o en prisiones civiles (internados civiles); los centros designados especialmente para proporcionar noticias relativas a los prisioneros de guerra.

La franquicia será total, y comprende los objetos siguientes: cartas, tarjetas postales, impresos, muestras y papeles de negocios (no se admiten certificados con destino a Alemania y Bélgica), cartas con valores declarados, paquetes postales hasta el límite de cinco kilogramos, giros postales ordinarios (no se admiten los telegráficos).

Dirección de los envíos:

Cada envío deberá llevar: primero, la inscripción «Envié pour prisonnier de guerre»; segundo, la dirección del destinatario exacta, con nombre, apellido, graduación, lugar de su incorporación militar, campamento de concentración, etc., etc., y punto de destino, y tercero, la dirección exacta del remitente.

No debe expedirse ningún envío sino en el caso de que se conozca con exactitud el destinatario.

La Gran Bretaña no admite por el correo otros objetos que las cartas y tarjetas postales. Los demás objetos deben enviarse por paquete postal. El texto de la correspondencia deberá referirse a asuntos particulares.

Las cartas que contengan alusiones a asuntos militares o políticos no se entregarán a los destinatarios. Los envíos dirigidos a prisioneros de guerra en Alemania o en Francia, cuyos campamentos de concentración no se conozcan o no puedan precisarse, podrán ser dirigidos a los destinatarios, consignando en la cubierta lo siguiente:

«Para Alemania.—Au Bureau de poste chargé de compléter les adresses à Berlin.»

«Para Francia.—Au Bureau des renseignements sur les prisonniers, ministère de la Guerre, à Paris.»

Estas oficinas son las encargadas de hacer llegar los envíos a su destinatario.

Los envíos para los prisioneros de guerra se depositarán en las oficinas de origen en las mismas condiciones exigidas para los envíos en general.

Tanto la correspondencia como los paquetes postales, deberán ser expedidos directamente, bien a París, bien a Berlín, en la forma indicada, con objeto de que se complete la señal del destinatario.

Las cartas para Francia deberán ser expedidas abiertas. Las muestras no podrán exceder de 350 gramos.

El público podrá hacer uso de estas franquicias, a partir de hoy.

Casa del Pueblo Radical

Junta Municipal Central.—Se convoca a los ciudadanos que componen esta Junta, a una reunión que se celebrará hoy lunes, día 5, a las diez de la noche, en la Casa del Pueblo Radical.—González Paniagua

Distrito del Hospital.—Se convoca a los ciudadanos que figuran en el Censo Radical de este distrito, a una reunión, que con carácter urgente, se celebrará en la Casa del Pueblo Radical, hoy lunes, día 5, a las diez de la noche.—El secretario

Juventud Rebelde.—Por la presente, quedan convocados todos los amigos que la componen, a la reunión que tendrá lugar, hoy lunes 5, a las nueve y media en punto.

También pueden asistir los jóvenes que estén conformes con la labor revolucionaria que venimos haciendo.—La Comisión ejecutiva.

Catástrofe ferroviaria

TACONA (Washington), 4.—Todos los vagones de un tren de Chicago a Milwaukee, en la línea férrea de San Pablo, han caído por un viaducto, cerca de Rouier, resultando tres viajeros muertos y 40 heridos.

El general Huerta, detenido

WASHINGTON, 4.—Comunican de El Paso (Texas) que a consecuencia de haber desaparecido el general Orozco, a quien vigilaba el Gobierno americano, ha sido nuevamente detenido el general Huerta.

Muy en breve aparecerá:

La vida en los conventos y seminarios

(MEMORIAS DE UN COLEGIAL)

por

LUIS ASTRANA MARIN,

obra que ha de causar gran sensación.

Un volumen de 300 páginas, primorosamente encuadernado, que publica la «Colección Mercurio.»

Los pedidos a Libertad, 7.—Madrid.

de carlistas y Defensa Social, visitas a los lugares más notables, y... oigan este detalle, muestra de la profunda ignorancia en religión de ese periodístico tan prodigo en heresías y desatinos, «El Debate», que dice así, relatando la fiesta:

«... Por la tarde (el domingo, 4), irá el aliciano a Mataró, donde asistirá a la consagración del obispo de Gerona...»

«Conque por la tarde, eh? Este mastuerzo ridículo ignora que la consagración de los obispos se hace en el curso de una misa, que celebran a la vez consagrante y consagrado; es una serie muy larga de actos litúrgicos, que debe comenzar, lo más tarde, de diez a once, porque los celebrantes deben estar en ayunas; ¿no se dicen misas por la tarde!

Esto me recuerda dos anécdotas, ya olvidadas por la gente: la de un coronel que, los domingos por la mañana, mandaba hacer ejercicio al regimiento, y como se quejasen algunos oficiales de que los soldados se quedaban sin ir a misa, ¿que vayan a la misa de la tarde!, respondió el pedazo de bárbaro.

Se cuenta que José I, nada creyente, ni más instruido en la religión nuestra que «El Debate», cuando llegó a Madrid, terminado el besamanos en el salón regio, preguntáronle si quería algo:

—Misa, misa!—contestó, desoso de ponerse a tono con la religiosidad española.

—Misa! Pero, señor, ¡si anochece... son las cinco de la tarde!

Y los lectores de «El Debate», tan contentos; ¡buena guía religioso tienen para los apuros! no pasa semana sin que haga un planchazo de estos o diga una heresia de a folio. ¡Y al censor, señor obispo de Madrid, le parece eso tolerable!

Cuatro verdades muy amargas sobre el caso Ragonessi, y concluyo:

No sé si a Ragonessi gustarán estos jolgorios peligrosos; si le agradarán al papa, que es serio y esquinado como él solo; al Gobierno debería preocuparle. En España no se habían visto jamás. Iban y venían, muy poco, los nuncios, cuando era indispensable; pero sin ruido ni ostentación; no procede, no los corresponden esos honores bullangueros, más solemnes que los regios. O'Donnell, por ejemplo, habría dado los pasaportes al nuncio que en tales extremos cayera.

¿Qué dirían los neos si el embajador de Inglaterra hubiera sido objeto, en Valencia o en Vitigudino, de manifestación semejante? El Sr. Dato no habría tardado en quejarse por la vía diplomática de tal extravagancia, más de cuidado, al presente, que nunca. ¡Y la Prensa, que ha referido el hecho como la cosa más sencilla...!

El nuncio mismo nos dirá si, cuando lo fué en Colombia, y alguna vez visitó alguna localidad, fue objeto de un escándalo parecido; poco tartaria, dada esa contingencia, en ser expulsado. Y como de la carrera eclesiástica diplomática que es, citemos, si lo sabe, un hecho parecido en cualquiera nación.

¿Cuándo un nuncio, verborrático, en Viena, si para algo tuvo que presentarse en Neustadt o en Praga, armó tapatista semejante? Si Ragonessi ha sido secretario de Nunciatura en Bélgica, ¿recuerda que el nuncio, si fué a Lieja o a Gante, se vió recibido con ceremonial regio tan estruendoso y provocativo?

Esas enormidades no se dan en parte alguna del mundo; no las vio España hasta estos días negros de horrible decadencia y de fariseísmo necio, suicida, bajuno, loco a rabiar, que nos está poniendo ante Europa al nivel de los zulú, dicho sea con perdón de tan honorables semisalvas, que, acaso, acaso... no se degradaran tanto.

Pero lo que el ligero y bambolista Ragonessi dirá: ¡A mí, qué? ¿No estoy en el país más tonto de la tierra? Pues donde fuere...

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Detenido libertado

BARCELONA, 4.—Ha sido puesto en libertad provisional, por acuerdo del juez instructor del proceso, el inviduo encarcelado por el mitin de San Andrés.

Dos mítines

Los radicales celebraron un mitin anunciado para hoy en la Casa del Pueblo.

Los oradores estuvieron afortunados en el uso de la palabra, pronunciando enérgicos discursos, en los que censuraron la actitud del Gobierno.

El acto terminó en medio del mayor orden.

El teatro Español se celebró el mitin organizado por el bloque autonomista republicano.

Dijeron los oradores que el Gobierno quiere la neutralidad sólo para defender la Monarquía y no para defensa de la Patria.

Censuraron duramente la actitud del Gobierno, diciendo que irían a los cuarteles con ellos los empujaban los gobernantes.

Hubo gritos de protesta contra el Gobierno y la Policía, y terminó el acto sin más incidentes.

Bombita, no torea

Para confirmar los rumores que circulaban acerca de que Ricardo Torres torería en una corrida benéfica, que uno de estos días ha de celebrarse en Tarrasa, algunos periodistas nos hemos entrevistado con el famoso ex torero.

Bombita, dijo, que únicamente torería si de ello dependiese la paz europea, puesto que él es de los que se han retirado para no volver.

Sospechoso detenido

Por inspirar sospechas ha detenido la Policía a un individuo, cuyo nombre se ignora.

Al registrarle se le encontraron 52 láminas de la Compañía ferroviaria de Medina del Campo, valoradas en 500 pesetas cada una; un título de la Sociedad de Construcciones y Pavimentos, de 500 pesetas; una obligación del Ayuntamiento de Zaragoza, de 5.000 pesetas, 25 impresos del Banco Español del Río de la Plata y otros efectos públicos.

Viaje comentado

Se comenta favorablemente en los Centros comerciales el viaje del ministro de la Argentina, Sr. Avelaneda.

Dicho señor está haciendo en Barcelona una intensa labor de estudio de la vida industrial, sin poner en ello aparato ni exhibición personal.

Ha hecho visitas a todos los centros de producción e instituciones económicas.

Se asegura que este viaje será de excelentes y productivos resultados para las relaciones comerciales entre España y la Argentina.



EN MADRID

Seis novillos de Olea para Chinito, Fortuna y el ex Carnicerito

Como la fiesta que hemos de apreciar en esta sección no se presta a grandes comentarios, voy a permitirme ocupar el espacio del periódico, reservado a las cosas de la tauromaquía, a admirarme un poco de la actitud «de pelea» en que se ha colocado el ingenioso, ameno y notable crítico taurino «Don Modesto».

Desde que «Don Modesto» elevó al solio pontificio al joven de Gelves, nos da el redactor de «El Liberal», la sensación de que no anda muy bien de la cabeza—el redactor, no el periódico.

Las cosas que se le ocurre escribir! La pasión por Joselito o su amor propio de conclave infalible, por sí y ante sí, le hacen cometer injusticias, escribir absurdos, y—nunca lo hubiéramos creído en «Don Modesto»—decir tonterías hiperbólicas que tiran de espaldas.

Y que el amigo «Don Modesto» se trae siete gatos monteses en las crónicas que dedica a la competencia de Joselito y Belmonte.

Se acuerdan ustedes de aquella en que decía, mucho mejor dicho que aquí va a aparecer, pues no puedo reproducir sus mismas palabras por no tener el texto a mano: «que sale un toro bravo y Belmonte realiza una faena notable?» ¿Y qué? Joselito, ¿el mejor?

Porque lo digo yo, y basta, debió agregar el notable crítico.

No recuerdan ustedes cómo «Don Modesto» se indignaba con el público porque éste no había ovacionado a Joselito faenas consistentes en muletazos por la cara, rápidos, movidos, sin parar ni mandar, ni con más fin que marcar al bicho para aprovechar el momento que el toro se aburriese y parase y entrar el «espada» a paso de banderillas, con el brazo suelto, con todas las ventajas, censurables y siempre censuradas, de los malos matorozos de toros y dejar el estocazo, caiga donde caiga, o pasarse un verano dando pinchazos?

Porque a estas faenas de atoleamiento, mezcladas con el insipido pase ayudado, verdadero camelo casi siempre, poniendo la rodillita en tierra cuando el toro tiene empujido el viaje y ni ve al torero ventajista y pegoletero, «chemos» dado ahora en llamar faenas sabias, inteligentes, valientes, de torero largo, inmenso, colosal, ¡papa!

¡Qué exageración y qué manera de faltar a la justicia, a la verdad y a la razón!

Esas faenas han sido ejecutadas por muchos toreros con tanta inteligencia y tantas ventajas como el propio Joselito.

El sobrino de Lagartijo, era una especialidad. Y—no se asombren ustedes—¡al Morenito de Algeciras! no hay toro manso que se le resista. Veinticinco muletazos en la cara, sablazo y a otra cosa. ¡El Morenito de Algeciras!

Sólo, que a Joselito, tales faenas suelen valerle ovaciones y orejas por esas plazas de provincias, y a Lagartijo II y al Morenito, le valieron algunas gritas. ¡No eran fenómenos! Aquí, ya nos vamos enterando y no aplaudimos, aunque luego venga «Don Modesto» amenazándonos con que el Papa va a repetir la frase del Guerra: «en Madrid, que toros San Isidro».

¡Bueno; que toros!

¡Cuidado, que yo no soy tan majadero que no reconozca que Joselito es un gran torero. Sólo que a mí me parece un gran torero por lo que suele hacer alguna vez con los toros bravos, no por lo que hace con los mansos.

¿Que Joselito es el mejor? Será para «Don Modesto». Como de gustos no hay nada escrito... ¡vaya! A mí me parece que el mejor es Belmonte, porque Belmonte, a los toros bravos, los toros como nadie y los mata—á los bravos y a los mansos—mucho mejor que Joselito.

¿Que Joselito tiene más patas y más brazos, sabe ventajas que Belmonte ignora para deshacerse de los toros mansos? Concedido.

Pero en el torero, ¿qué es lo que da la impresión de arte? Creo que el torero, el parar, el aguantar las embestidas de los toros bravos con quietud, recogidos, empapados, «ejecutando» las suertes del torero. ¿Y hay alguien que haya hecho esto como Belmonte? Claro, que así se tora a los toros bravos, que es precisamente a lo que se va a la plaza, a ver toros bravos.

Si salen mansos, por ello se censura a los ganaderos. Siempre, a los mejores toreros, los públicos les pedían que acabasen con los toros mansos de cualquier modo. Los toros que no embisten no son «materias» para que un gran torero emocione al público.

¿Y cuántas faenas de ventajas hemos visto a Joselito con toros que no tenían grandes dificultades y luego hemos leído en las revistas ditiéndolos hiperbólicamente al torero sabio, largo, único!

Pero noto que voy divagando demasiado y quería demostrar algo que aún no he demostrado.

Mas aunque a nadie importe un rábano la opinión de este revisero anónimo, he de consignar que Belmonte me parece un torero inmenso, grande, y que a Joselito lo tengo por un gran torero y un formidable banderillero.

Las tardes que puede dar esta pareja a la afición! Pero ya verán ustedes cómo los aficionados y la «crítica» nos las componemos para que las cosas no vayan por donde debían ir.

Y digo también: si no fuese por Belmonte, ¿hubiéramos conocido siquiera lo que es el torero clásico y verdad? Porque Joselito iba muy bien en el carro de sus pegoletes y faenas sabias, y llegó el día de la verdad y tuvo el niño de Gelves que sacar todo lo que había dentro. De manera, que hasta los joselistas debían estar agradecidos a Terremoto.

Y no negará tampoco «Don Modesto» que en eso de los toros difíciles, de los quites, de estar colocado en la plaza, de matar, etcétera, etc., Belmonte ha dado un estirón colosal de dos años a esta parte. ¿Es verdad, o no?

Como que la habilidad es cosa que se aprende. El genio y el arte, nacen con a quietud.

nes la naturaleza le plugo conceder esas tonterías de semi-divinas cualidades.

Y ustedes perdonen la digresión—como decimos los escritores malos.

Preguntaba si leyeron ustedes aquella crónica de «Don Modesto» a que antes hacía referencia.

Pues bien; si la leyeron y la recuerdan, encontrarán ustedes justificadísimo eso que digo más arriba de los siete gatos de «Don Modesto», de sus injusticias y de sus tonterías—dicho esto sin intención de causar la más leve molestia personal al maestro.

¡Qué manera de bucear en los defectos de Belmonte! que lo desarmaban los toros; que andaba de cabeza cuando no le salía su toro; que lo cogían los toros.

Pero, en cambio, ¿cómo se ponía el cronista de «El Liberal» con el público porque no ovacionaba las ventajas y pegoletes de su Papa!—¡que se va a ir de Madrid!—¡que no lo vamos a ver torar más en nuestra plaza!

Pero ¿es que hay que aplaudir a Joselito esté bien o esté mal? ¿Es que hay que tomar por oro de ley todas las materias que los toreros «sabios» (!) tiran a los toros?

¡Sigamos descubriendo los gatos de «Don Modesto».

Contestaba éste a varios anónimos comunicantes que le escribieron, haciéndole notar los enormes baños que Belmonte y Gaona habían dado al Papa en las últimas corridas que con él habían torado, y «Don Modesto» no se resignaba ante los hechos consumados, y, sacando a relucir los gatos que lleva en la barriga, decía poco más o menos:

—¡Ah! Si Joselito hiciera caso de mis consejos en vez de los de otros, ya ocuparía cada uno el puesto que debía ocupar. Pida toros grandes, y si puede ser, de Mura, de Pablo Romero, de Urcola, de Hernández. Veríamos qué pasaba entonces.

¿Qué pasaba? Lo mismo que ahora pasa. Que habría baños mutuos y que siempre sería el más bañado Joselito, cuando los toros grandes fuesen bravos.

Además, al más lerdito se le ocurre pensar que si los toros que Belmonte y Gaona han bañado a Joselito eran terciados y bravos para aquellos, también lo serían para éste.

Luego con esta clase de ganado, bravo y fino, Joselito no es el mejor. Son mejores que el Papa, Belmonte y Gaona.

Pero es lo que dirán los idolatras del Papa, ante la papilla que lo dejaron hecho el trianero y el mejicano:—Vengan toros grandes, broncos, que no embisten derecho. Joselito, con sus piernas y brazos inabarcables, sin acercar el cuerpo, podrá defenderse con la muleta y si se ve achuchado, en peligro, le un salto se pondrá a diez metros del morlaco. Bajonazo y a casa. Ya se sabe que Joselito no mata. ¡Ah, si matara!

En cambio, a Belmonte, si no mete toda la espada por las agujas y no entra jugándose la vida, lo silbarán. Y como no puede huir en un caso de apuro como Joselito, una de dos, o no se arimará, o si se arima, es muy probable que un toro le parta el pecho de una cornada.

¡Verdad!

Digo lo que antes. Esos toros los matan con más desahogo que Joselito, Morenito de Algeciras, Cocherito de Bilbao, Cayetano Leal y una caterva de «matadores» que en el mundo son ó han sido.

¡Apañado estaba Joselito, si ese fuese su mérito!

Pues, ¿y «Don Modesto» ante el desastre de Joselito en Valencia?

¡Suprimió los avisos en el telegrama que publicó «El Liberal»!

Eso es ser papista de verdad.

¡Pobre Belmonte, el día que le tenga que asesinar su cuadrilla un toro en el callejón, y le dé el presidente los tres avisos!

¡Qué! ¿Nos vamos enterando cómo se escribe la historia joselista?

¿Que qué autoridad tengo yo para estampar aquí estas cosas? Ninguna. No mas que la del último aficionado a estas cosas. Pero, aprovechando la ocasión que me ofrece «El Radical» para «arajándose» en la novillada de ayer, ahí va eso, que no hará mella en el joselismo de «Don Modesto», como en mi opinión, el humilde, pero sincero, no me haga caso y siga diciendo que Joselito es el mejor, que no le gustan los molinetes de Belmonte y que está en el secreto de los cambios de Gaona.

Es hora ya de decir lo que pasó en la novillada de ayer. ¿Sí? Pues vamos allá. Oka mandó seis toritos terciados, finos, bien presentados. Una novillada bonita.

¿De bravura? De todo vimos. Un toro bravo, duro, de poder, creciéndose al castigo, como el segundo, y uno manso, como el cuarto, que dió lugar a que quemasen la divisa.

Ninguno presentó dificultades a la hora de la muerte y pudo sacarse más partido de ellos del que sacaron las espadas.

Chinito toró a su primero con inteligencia; pero sin pararle.

Media estocada atravesada y otra media superior que hizo doblar al olea. (Palmas.)

A su segundo, que fué el foguero, le dió pocos pases.

Dos pinchazos y una estocada hasta la mano, entrando valiente. (Palmas.)

En general, Chinito estuvo bien. Se adornó en quites y dirigió la lidia con energía y suerte. Cosa que no se ve todos los días.

Fortuna, en su primero, un toro bravo, noble, ideal, nos hizo ver que todavía no puede con los toros bravos, cosa no de extrañar, pues son muchos los toreros, incluso algunos que cobran las seis mil, que no pueden con ellos.

Agustó muy poco el joven espada, aunque dió algunos muletazos con estilo, pero siempre dejando marchar al bravo y noble animal.

Entró a matar cuatro veces, tres de ellas recto y decidido, pasando del piton solamente la última vez, en la que cobró media estocada alta, un poco delantera.

Descabelló y ovó palmas.

En el quinto de la tarde, segundo que le correspondía estoquear, hizo Fortuna una faena breve, inteligente y adornada.

Si no hubiera abusado tanto de los pases ayudados y hubiera parado un poquito más, aquello hubiera resultado superior.

Entrando muy bien, dejaba media estocada poco, muy poco, desprendida, saliendo empujado por la cadena izquierda y con el calzón roto.

Saca el estoque con una banderilla y descabelló. (Hay ovación y vuelta al ruedo.)

En quites fué Fortuna el amo.

El Carnicerito defraudó las esperanzas del público, que creyó que había fenómeno en puerta.

Con la muleta estuvo el malagueño en sus dos toros torpón, con indecisiones de principiante y con precauciones impropias de eso, de principiante. En castellano: con miedo.

Muy mal con el estoque. En quites voluntarioso y nada más. Y... nada más.

DON CECILIO

EN TETUAN

Se lidián seis toros de D. Félix Gómez, para Cocherito de Madrid, Félix Merino y Loseta.

La tarde, sofocante, en la plaza un lleno en la sombra y sus claros al sol. ¡Cualquiera! Presumo tarde de aburrimiento. Suena el clarín y salta a la arena el

PRIMERO

Que es un bicho jabonero, sucio. Cocherito nos larga unos lances que la concurrencia aplaude.

Hay cuatro varas por tres caídas y a continuación Cocherito clava un par al cambio traserrillo.

Termina el tercio Chiveto con un par estúpido. (Ovación.)

Cocherito coge los trastos, y después de una faena valiente en la que intercala varios pases buenos, atiza un mandoble en el chaleco y a c. e. a. cosa. (Pitos.)

SEGUNDO

Es negro y de muy poca presencia. Félix Merino le obsequia con unas verónicas buenas.

Es condenado a fuego, y al cambiar el tercio un espontáneo se arroja y clava un par desigual. Es detenido.

Los banderilleros de tanda no nos distraen. Merino hace una faena de cerca y aguantando, y en cuanto iguala arrea una estocada en su sitio entrando muy bien. (Ovación.)

TERCERO

Negro, grande. Loseta lo fija con unos capotazos malos. Comienza el aburrimiento.

Mozo del Barrio prende dos pares superiores. Loseta, tras breves intentos de pases, degüella al torero volviendo la cara. (Pitos.)

CUARTO

Negro, salpica y bien armado. Cocherito lo lancea regularmente.

Toma el toro tres varas y Chiveto oye palmas con los palos. Cocherito sin pasar de muleta casi nada a la lera, pincha echándose fuera; otro pinchazo, otro, otro, otro, otro y muere el toro de aburrimiento. (Pitos y más pitos.)

QUINTO

Jabonero, grande. Félix Merino abre el percal y vemos cuatro verónicas colosales, ciñéndose como los buenos.

Sigue torero y artista e intercala un farol y otros lances superiores.

La concurrencia delira aplaudiendo. Tres varas y con los palos nada que señalar.

Merino hace una buena faena de muleta y termina de una estocada un poco contraria saliendo volteado. (Ovación y vuelta.)

SEXTO

Negro. Loseta lancea bien. Mozo del Barrio prende dos pares buenos, y el espada da fin del festejo de un bajonazo.

En resumen: Mucho calor y mucha guasa.

EN PROVINCIAS

EN PALMA DE MALLORCA

Cocherito, Gaona y Torqueto, con toros de Lama

PALMA DE MALLORCA, 4.—Con buena entrada se ha celebrado la corrida de esta tarde.

Los toros de García de la Lama, de buen tamaño y excelente presentación, cumplieron bien en todos los tercios.

Cocherito estuvo decidido y habiéndose con capote y muleta en sus dos toros, si bien no tuvo fortuna completa al matar.

Gaona toró superiormente de capa por verónicas y gaoneras a sus dos toros, con lances elegantes y ceñidos.

Banderillero con su estilo fino y clásico de banderillero inmejorable y maestro.

Con la muleta, puso cátedra de torero artístico, ejecutando pases primorosos y toda clase de adornos y filigranas, y tumbó a sus dos enemigos de otras tantas estocadas en todo lo alto, entrando superiormente a volapié.

Oyó dos grandes ovaciones, dió la vuelta al ruedo y cortó la oreja de sus dos víctimas.

Torqueto, en su primero, después de una bonita faena de muleta, valiente y cerca, y torero el hombre bilbaíno, metió una estocada que hizo rodar al toro sin puntilla, escuchando una ovación.

En su segundo, estuvo bien con la bandera y breve y acertado con el pinchazo.

EN BARCELONA

Toros de Alipio Pérez, para Bombita, Posada y Saleri II

BARCELONA, 4.—Los toros de D. Alipio Pérez, de Salamanca, grandes y gordos, pero mansos.

Manolo Bombita muleteó bien y valiente a su primero, con pases ayudados en pie y de rodillas, y acabó con dos pinchazos, una contraria y un descabello.

En su segundo, hizo una buena faena, toda sobre la mano izquierda, matando con un pinchazo y tres medias estocadas.

Posada, en su primero, muleteó medianamente, ayudado por el peonaje, y mató con un pinchazo, media estocada y una entera de travesía.

En su segundo, después de un valiente trasteo, acabó con cuatro pinchazos y un descabello.

Saleri, en el tercero, hizo una valiente faena, de torero elegante y enterado, y la remató con dos estocadas y un descabello. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el sexto, clavó un superior par de banderillas.

Hizo una gran faena de muleta, derrochando valentía, arte y adorno, y acabó con un pinchazo y una corta superior que mató sin puntilla. (Ovación y salida en hombros.)

EN VALENCIA

Blanquito y Belmonte II, con novillos de Lozano

VALENCIA, 4.—Los novillos de Lozano, buenos.

Blanquito y Belmonte II han entusiasmado al público torando, banderilleando y matando.

Se les concedieron dos orejas.

EN PUERTOLLANO

Novillos de Lara, para Pascual Bueno y Copalito

PUERTOLLANO, 4.—Novillos de Lara, buenos.

Pascual Bueno, colosal torando y matando, fué ovacionado y cortó tres orejas y un rabo.

Copalito, superiorísimo con muleta y estoque, confirmó la buena impresión que dejara en la corrida anterior.

Fuó ovacionado cortando una oreja.—Alvarez.

EN BADAJOZ

BADAJOZ, 4.—Toros de Soler, bravos. Emilio Méndez (Zapaterito de Madrid), único matador, confirmó lo que en tardes anteriores, y en otras plazas, ha demostrado.

En su primero, después de banderillear colosalmente, hizo una faena de muleta artística y valiente, levantando al público de los asientos, en medio de una emoción general, acabando con su enemigo de una gran estocada, entrando como los buenos, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación indescriptible, vueltas al ruedo y concesión de las dos orejas.)

En el resto de la corrida hizo resaltar sus facultades de torero enterado, siendo constantemente ovacionado, otorgándosele las orejas de los tres toros restantes, siendo sacado en hombros y conducido hasta la fonda, donde fué contratado nuevamente para el domingo próximo y el día 29 de este mes, que alternará con Andaluz.

Bregando y con los palos, Torerías, que estuvo muy trabajador.

EN VALLADOLID

VALLADOLID, 4.—Toros de Sánchez, bravos.

Bonarillo (hijo), superiorísimo torando de capa y de muleta.

Hizo faenas emocionantes, que coreó el público entusiasmado, y estuvo muy bien con el estoque.

Cortó tres orejas de sus tres toros. Habanero, superior en conjunto. Cortó una oreja.

EN TARRASA

TARRASA, 4.—Toros de Santos, buenos. Agujetas, superior.

España, bien.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

Cinco personas gravemente heridas

Entre los kilómetros 7 y 8 de la carretera de Aragón, ó sea cerca ya de la barriada de la Concepción, ocurrió ayer de madrugada un grave accidente de automóvil, resultando cinco personas gravemente lesionadas.

El «chauffeur», Crispulo García Gándara, que vive en la calle de Don Ramón de la Cruz, núm. 26, donde encierra también el coche que guía, invitó anteañoche a unos amigos para dar un paseo en automóvil.

Eran estos amigos Gerardo Hernández Aymba, de treinta y un años, soltero, natural de Guadalajara y domiciliado en la calle del Sombbrero, núm. 6; Víctor Lorenzo Ibar, de veintinueve años, natural de Santander, soldado del regimiento de León, núm. 38; Luisa Suárez García, de veintiseis años, natural de Madrid, domiciliada en la calle del Sombbrero, núm. 7, y Laura Riesco Gutiérrez, de veinticuatro años, soltera, que vive en la calle del Amparo, núm. 53.

Cuando el coche volvía en dirección a Madrid se interpuso en la carretera un carro cargado de trigo, y el «chauffeur» no pudo desviar el automóvil, que fué a chocar contra aquél, destrozando el carro y magullando a la mula que tiraba de él.

El automóvil volcó, y las personas que lo ocupaban resultaron todas gravemente heridas.

Crispulo García, ó sea el «chauffeur», sufrió una contusión con equimosis en la región pectoral derecha y conmoción visceral.

Gerardo Hernández, fractura comminuta del hueso izquierdo por su tercio superior, luxación de la articulación femorotibial de la pierna izquierda y conmoción visceral.

El soldado Víctor Lorenzo sufrió contusiones en la región mentoniana, una herida de un centímetro de extensión en el labio superior y contusiones y erosiones en la región coccígea del lado izquierdo y conmoción visceral.

Laura Riesco fué curada de una herida en el lomo de la nariz, con fractura de los huesos de la misma; otra fractura del frontal y erosiones en los brazos, manos y rodillas.

Sufrió conmoción visceral y cerebral. Luisa Suárez se halla gravísima; se cree que sufre la fractura de la columna vertebral.

Todos los heridos fueron asistidos en la Clínica de la Ciudad Lineal, y trasladados después a Madrid.

Del hecho enterado el juzgado de Canillejas y se dió conocimiento al Sr. Méndez Alaña.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

La natalidad en Francia

Como era de esperar, las cifras de la natalidad francesa acusan actualmente una baja considerable si se las compara con las de los años anteriores y esa baja se acentúa cada día más.

Desde el mes de Mayo de 1915, que fué el décimo mes de guerra, las estadísticas municipales de París, dan para cada semana las siguientes cifras: 801, 655, 544, 448, 442, 313, 356 y 406 nacimientos, en vez de 964, 927, 957, 993, 1.005, 850, 965 y 933 en 1914.

Otra consecuencia ha tenido la guerra: la proporción de hijos ilegítimos es mayor. Esto se explica por la ausencia de numerosos padres que, sin duda alguna, si hubieran estado presentes, hubieran regularizado su situación.

La proporción que oscilaba en 1914 alrededor del 23 por 100, es actualmente del 25 ó 26 por 100.

La baja de la natalidad es un fenómeno que se ha producido durante todas las guerras, pero es mayor ahora, porque, por vez primera, se levanta en armas la nación entera.

En cambio, cuando queda restablecida la paz se entra siempre en un período de gran aumento del número de los nacimientos.

Esto sucedió después de Waterloo en Francia y es probable que se repita cuando termine esta guerra.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ AL CATECISMO REDENTOR

En cuarta plana EL FOLLETON y originales de interés

LA FUNDACION AMBOAGE Más de un millón de pesetas desaparecido

Procesamiento de la Junta de 1903

EL FERROL, 4.—No se habla de otra cosa en la población que del procesamiento de los individuos que componían, en 1903, la Junta de la Fundación Amboage.

Se asegura que en breve dictará otro auto el juez, procesando a muchas personas de alta representación social, acusadas de haber cometido grandes estafas ejerciendo cargos en la Junta patronal de la Fundación Amboage.

Calculase que las cantidades desaparecidas pasan de un millón de pesetas.

Se dice que se están poniendo en juego grandes influencias para evitar que aparezcan procesadas personas de elevada posición social.

Valor curativo

Un medicamento que supera a las esperanzas concebidas por los enfermos del estómago é intestinos, aunque tengan sus males treinta años de antigüedad y que se excede en satisfacer sus promesas, es de un positivo valor curativo. Reune estas condiciones el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

DE BELLAS ARTES

Clausura de la Exposición

Ayer tarde quedó clausurada la Exposición nacional de Bellas Artes.

La concurrencia, por ser el último día, ha sido muy numerosa por la mañana y por la tarde.

La Dirección general de Bellas Artes anuncia que, desde hoy lunes, comenzará el plazo de quince días que señala el reglamento para la recogida de las obras expuestas.

Los autores ó sus representantes pueden retirarlos, previa la entrega del recibo talarario, de diez de la mañana a seis de la tarde.

El ahorro postal

Ayer han celebrado una extensísima conferencia el ministro de Hacienda y el director de Comunicaciones,

Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera
Servidas por el Cuerpo facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:
Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece.
Sociedad Económica Matritense (Plaza de la Villa, 2), de diez a diez y siete.
Real Academia de la Historia (León, 51), de doce a diez y siete.
Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.
Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.
Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete a media y veinte y media, y los domingos, de once a trece.
Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 83, principal), de nueve a doce.
Escuela de Veterinaria (Embajadores, número, 70), de nueve a trece.
Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a catorce.
Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once a trece.

SUCESOS

Carteras que vuelan

Segundo Elizondo Coros, encargado de la tienda de ultramarinos, sita en la calle de las Huertas, número 99, ha denunciado al dependiente Epifanio García, de diez y ocho años, como presunto autor del robo de una cartera, en la que guardaba 800 pesetas en billetes del Banco de España y dos vales por valor de 1.610, además de algunos documentos de interés.
Al teniente coronel de la Guardia civil, D. Valentín Ortega Torralba, le sustraieron en un tranvía de la línea de Argüelles-Retiro, una cartera con documentos, 250 pesetas en billetes, y un cheque en blanco del Banco de España por valor de 1.000 pesetas.

Don José Villar y Villate, denunció también que en un tranvía-cangrejo, y entre las calles del Barquillo a Génova, le sustraieron una cartera con 80 pesetas.

Los desesperados

En los jardinitos que hay próximos al Instituto Rubio, puso fin a su vida, ayer de madrugada, haciéndose un disparo de pistola bajo la barba, Juan Boto Fernández, de setenta años, casado, y con domicilio en la calle de Arrieta, número 9.
Las causas que le indujeron a matarse, fué el padecer hace tiempo una enfermedad crónica.

Soldado lesionado

Un operario de la estación del Mediodía, encontró próximo a la vía diagonal a un soldado que yacía en tierra sin sentido.

Trasladado al Gabinete Sanitario de dicha estación, fué curado de una herida contusa en la región frontal izquierda y múltiples lesiones en todo el cuerpo.

Además padecía un ataque de alcoholismo agudo.

El soldado manifestó llamarse Angel Fernández Conde, de veintidós años, de Sanidad Militar, y con destino en Getafe.

El soldado ignoraba el soldado viajaba en un tren, y debido sin duda a su estado de alcoholismo, se cayó del mismo.

Fuó trasladado al Hospital Militar.

La mala leche

En la Casa de Socorro de Palacio, fueron asistidos ayer tarde, de intoxicación de segundo grado, Susana Ceanonse Villami de cuarenta y dos años, y tres hijos de ésta, llamados Felipe, Pilar y Salvador Anas, de ocho, siete y seis años respectivamente, y domiciliados en la calle de Mendizábal, 56, segundo.

La intoxicación fué producida por haber tomado chocolate con leche, la que se hallaba en malas condiciones.

Las cerillas

En su domicilio, Callejón de Leganitos, 86, intentó suicidarse ayer tarde, la joven de diez y ocho años, Esperanza de la Maza, tomando una disolución de fosfóro.

Contrariedades amorosas, fueron las cau-

sas que a la joven Esperanza le indujeron a intentar contra su vida.

Grave atropello

En un carro que guiaba Teodoro Antolín, viajaba un amigo suyo llamado José Marcos Grasmalla, de cuarenta años, casado, el que, yendo el carro en marcha, trató de apearse por la parte delantera, perdiendo el equilibrio y siendo arrollado por el pesado vehículo, a pesar de los esfuerzos que el carretero hizo para sujetar las mulas.

El atropello resultó con lesiones en la pierna derecha; que fueron calificadas de graves en la Casa de Socorro del distrito de Palacio.

Atropellados por un caballo

En la Puerta del Sol fueron atropellados por el caballo que montaba Wenceslao Montes Bravo los hermanos Eloy y Juan Rodríguez Herráiz, de catorce y once años, respectivamente, resultando el primero con lesiones de pronóstico reservado, y el segundo de carácter leve.

El timo de las agencias

Florentino Frutos María y Moisés Alonso Lorente, que se hallaban empleadas en la Agencia La Fidelity, sita en la calle de la Madera, núm. 4, bajo, han denunciado al director de la misma, D. Luis Calvo Pérez, el que, con pretexto de darles otra colocación, en otra nueva Sociedad titulada La Fe, les sacó, al primero, 1.000 pesetas, y al segundo 500, en concepto de fianza, marchándose de Madrid, sin que nadie sepa dónde se encuentra.

Accidente de trabajo

Trabajando en el tejado de Tomás Sánchez un individuo llamado Antonio Cuervo Domingo, recibió una cox de una mula, con la que trabajaba en una bodega, produciéndose lesiones de segundo grado.

Caida casual

La anciana de ochenta y tres años, Eugenia García Solo, viuda, sufrió una caída casual en la calle de Belén, resultando con una herida en la región occipital, de pronóstico reservado.

Herido por una descarga eléctrica

En una fábrica de cartón sita en el naseo de los Pontones, núm. 21, el operario Grego-

rio Cuencas se puso a limpiar una máquina sin cortar la corriente eléctrica.

Al coger uno de los cables recibió una descarga, que le produjo heridas y quemaduras, que fueron calificadas de graves en la Casa de Socorro sucursal del distrito de la Latina.

Víctimas del abandono

Al niño Antonio Mingo, de dos años, que vive en la calle de Castro, núm. 6, lo dejaron sus padres dormido en una cama y se marcharon tranquilamente a comer a casa del padre de la mujer.

Cuando regresaron se encontraron al niño quitin en el suelo, el que, durante su ausencia, se había caído de la cama.

En la Casa de Socorro sucursal del distrito del Congreso, le apreciaron la fractura del radio y cubito izquierdo, lesión calificada de pronóstico reservado.

Robo de cinco sacos de harina

Dos individuos, hasta ahora desconocidos, llegaron ayer de madrugada, con un carro, a un molino de semillas sito en la calle del Cardenal Cisneros, números 73 y 75.

Tranquilamente abrieron la puerta, y sacando cinco sacos de harina de algarrobas, las depositaron en el carro y se marcharon después.

A los pocos momentos llegó el encargado del molino, Julián Moya Hernández, el que,

enterado de lo que había ocurrido, presentó la correspondiente denuncia.

ESPECTACULOS PARA HOY

ZARZUELA.—A las seis, La bella Risette. A las diez, Eva (popular).

BENAVENTE.—Primera sección de cinematógrafo, a las seis y media.—Segunda, a las nueve y treinta y cinco.—Grandioso éxito de la denunciadora.—Estreno de El motor 13-H-P. y Ministro por amor.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días cinematógrafo de seis a doce y media.

Durante la noche, las exhibiciones serán en el recreo de verano del mismo cine. Temperatura agradable, gran comodidad, sorprendentes programas, estabilidad deliciosa. Éxito inmenso de Cuando Roma mandaba (muy emocionante).

ENNA VICTORIA.—Gran sección continua de cinematógrafo de cinco a doce y media.

Monumentales estrenos todos los días.—Sensacionales éxitos.—Siempre novedades. Precios corrientes.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

EL PETROLEO HAHN

es lo mejor para el pelo y se vende en todas las perfumerías, droguerías, casas de novedades, etc., al precio de

4 PESETAS

y de 2 PESETAS 50

Agencia general: A. AMBROA. - Claris, 80, BARCELONA

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL

: DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. : - : Pidase en todas las farmacias.

EL CENTRO
Plaza del Ángel, 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles
de todos los estilos

Lo más elegante. Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios son pedidos por las más importantes fábricas, vehículos en España y nuestros amigos

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL
Tratamiento como fisiológico las cosas que no llevan la firma de los especialistas para España
A. URIACH Y C. - Barcelona
Tienen en las mejores farmacias y droguerías

FUERA CANAS

LA INSTANTANEA Y PERMANENTE PARA RUBIO, CASTAÑO Y NEGRO

No mancha ni quema, evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo. Frasco, 3 pesetas. Remite por correo certificado, por 4 pesetas.

FARMACIA F. GARCERA, PRINCIPE, 13, MADRID

y principales farmacias, droguerías y perfumerías.

EN OVIEDO

Bazar de los Sres. Masaveu y Comp.º

Para buenos impresos, sellos de caucho y placas esmaltadas
Encomienda, n.º 20

Se admiten esquelas

Inglés, francés, alemán, italiano y ruso

TRADUCCIONES, desde 50 cént. las cien palabras; clases generales y particulares, desde

Diez pesetas al mes

TRADUCCIONES TÉCNICAS Y COMERCIALES. EN EL ACTO

Gravina, 17, 3.º Del 4

EL RADICAL

Diario de la mañana

: 5 céntimos 5 :

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS EJEMPLAR

Solución Benedicto

de glicerofosfato de cal y creosotal

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades constrictivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto, Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMÍA.—Precio fijo

Folleto de EL RADICAL

78

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDET

ron lo mismo: «Si la señora no se ha hecho inscribir la vispera...»

—Esperaré—contestó.

El criado, sin insistir, les hizo atravesar, primero una antecala en que había muchas personas sentadas en bancos de madera, después una sala llena también de gente, y, por último, abrió con solemnidad la puerta del gran salón, que volvió a cerrar tan luego como la madre y el hijo hubieron entrado, diciendo: «Habéis querido esperar... pues esperad».

La estancia era muy vasta, alta de techo, suntuosamente decorada con pinturas y artesanados. Velase en ella una sillaría de terciopelo granate, de forma provincial, alternando con sillones y taburetes bordados a mano; las cortinas y portiers eran del mismo terciopelo. La araña de estilo Luis XIV sobre un velador de forma moderna, un reloj de mesa entre sus dos candelabros, y la ausencia de todo objeto de arte, revelaban el médico modesto y laborioso, que a fuerza de trabajo ha conquistado nombre, y que no ha hecho preparativos para atraer ni recibir a la fortuna. ¡Y qué nombre! Como solo París puede dárlo cuando quiere; conocido en todas las esferas, desde la más alta hasta la más ínfima sociedad, generalizado en

las provincias, en el extranjero, en la Europa entera. Así era desde hacía diez años sin interrupción, sin alternativas, sin disminución y aprobado unánimemente por sus colegas que confesaban que esta vez el éxito había coronado a un verdadero sabio, no al charlatanismo disfrazado Bouchereau debe este renombre, esta influencia extraordinaria, no tanto a su mano segura de operador, sus admirables lecciones de anatomía y su conocimiento exacto del ser humano, como a la lucidez de sus inspiraciones, al instinto que pareció guiarle, más claro, más firme que el acero de sus instrumentos: golpe de vista, cierto que ilumina a los grandes pensadores y a los poetas, que combina la magia con la ciencia, que ve hasta el fondo de las cosas y penetra aún más allá. Se le consultaba como a la pitonisa, se le decía, sin razonar ni discutir. Cuando él dice: «Esto no es nada...» Caminan los doctores y se levantan curados los moribundos; le aquí su popularidad abrumadora, tiránica, que no deja al hombre el tiempo necesario para respirar, para descansar, para vivir. Primer médico de un gran hospital, recorre cada mañana las numerosas salas con escrupulosa minuciosidad, seguido de una juventud atenta que mira al maestro como a un Dios, escoltándole, ofreciéndole sus instrumentos, porque Bouchereau no tiene jamás estuche propio, y acepta del que tiene más cerca, el útil que necesita y que generalmente olvida restituir. Después hace algunas visitas. Vuelve lo más pronto que puede a su casa, y sin tomarse muchas veces el tiempo necesario para comer, empieza la consulta, que se prolonga hasta muy entrada la noche. Aquel día, aunque no eran más que las doce, el salón estaba lleno ya de personas

ombrias, inquietas, que se alineaban sentadas en las sillas de los lados, o se agrujaban cerca del velador, hojeando libros y periódicos ilustrados, alzando apenas la cabeza para mirar a los que entraban, preocupado cada uno de sí mismo, encerrado en sus propios sufrimientos, esperando con ansiedad la sentencia que iba a pronunciar el adivino. Era siniestro el silencio de aquellos enfermos, de facciones hundidas entre surcos abiertos por el dolor, de miradas tristes, iluminadas a veces por un fuego cruel. Las mujeres conservaban aún cierta coquetería, algunas de ellas una máscara de altivez sobre sus sufrimientos; los hombres, arrancados de su trabajo, lejos de la actividad física de su vida, parecían más decaídos, más dominados por el abatimiento. Entre estos angustiados egoísmos, la madre y su hijo formaban un grupo conmovedor. El niño, tan pálido, tan débil, con el semblante de facciones y de tez apagada, en que uno solo de sus ojos tenía expresión de vida; ella inmóvil, como fijada en una actitud de terrible angustia. Una vez, fastidiándose de esperar, el niño se levantó torpe, tímido, delicado, para ir a ver los periódicos del velador; su brazo extendido tropezó con un enfermo, y el pequeño recibió una mirada tan fruncida, tan incomodada, que se volvió a su puesto con las manos vacías, permaneció allí sin moverse, inclinada la cabeza en la actitud inquietosa de un pájaro asustado, ordinaria en los niños ciegos.

Parece que la vida se suspende en estas largas esperas a la puerta del gran médico. Hay un silencio interrumpido solo por algún suspiro, un golpe de tos, una falda que se recoge, una oncia ahogada, o el sonido de la campanilla que a cada

momento anuncia un nuevo enfermo. A veces éste, al abrir la puerta y ver la sala tan llena, vuelve a cerrarla asustado, empujándose después un corto debate, un diálogo animado, y al fin entra resignado a esperar. Es que en casa del doctor Bouchereau no existen los puestos de favor. No exceptúa de la regla general más que a sus colegas de París o de provincias que le traen algún enfermo. Solo éstos tienen el privilegio de hacer pasar sus tarjetas y de ser introducidos antes de que les llegue el turno. Distínguense por cierto aire familiar, autoritario, caminan con firmeza por el salón, sacan el reloj, se admiran de ver que ya son más de las doce, y que nada se mueve todavía en el gabinete de consulta. Sigue entrando gente y más gente, de todas las clases, así el pesad y obeso banquero que, desde por la mañana está haciendo guardar su turno por un criado, como el modesto empleado que se ha dicho: «Cueste lo que cueste... Voy a consultar a Bouchereau...» Trajes y adornos de todas clases, sombreros de visita y cofias de batista, modestas faldas negras al lado de brillantes sedas; pero la misma inquietud se mostraba en todas las frentes, los ojos estaban igualmente enrojecidos por las lágrimas, las mismas angustias y tristezas dominaban las almas.

Entre los últimos que llegaron, un rústico, de cara ancha y robusto de cuerpo, rubio, curtido, acompañaba a un niño raquítico que de un lado se apoyaba en él y del otro en una muleta. El padre toma precauciones conmovedoras, inclina bajo la blusa nueva su espalda encorvada por el trabajo y con sus gruesos dedos levanta delicadamente al niño para sentarlo. «¿Estás bien?—recuéstate... Espera, voy a po-

nerte detrás un cojín... El campesino habla en alta voz, sin preocuparse lo más mínimo, haciendo separar a todo el mundo para coger una silla o una banqueta. El niño, con esa exquisita sensibilidad que dan los sufrimientos, permanece silencioso, abatido, sujetando sus muletas entre las piernas. Instalados al fin, el campesino se echa a reír con las lágrimas en los ojos del doctor. ¡Verás cómo te pone bueno!...» Después pasea su mirada por la sala con una sonrisa que choca en la dura frialdad de todos los semblantes. Sólo la dama vestida de negro y acompañada también de un niño le mira bondadosamente; y aunque es una señora de aire un poco activo, se dirige a ella, le habla, le cuenta su historia, le dice que se llama Raizou, que es herrador en Valentón, que su mujer está siempre enferma, y que por desgracia los hijos han salido más a ella que a él, tan fuerte, tan robusto. Los tres mayores han muerto de una enfermedad en los huesos... El último que parecía ir criándose bien, desde hace algunos meses empieza a resentirse en las caderas como los otros. Esto le ha hecho resolverse y han venido a ver a Bouchereau.

El campesino refiere todos estos detalles con tono reposado y con esa verbosidad natural a las gentes de los pueblos; y mientras su vecina le escucha enternecida, los dos niños enfermos se examinan con curiosidad, aproximados por la enfermedad que les da a ambos, al pequeño de blusa y tapaboca de lana, y al que envuelven ricas telas, cierta melancólica semejanza.

Un estremecimiento circula por toda la sala, tórnanse pálidos los semblantes, las

[Continúa.]